

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DIVISIÓN SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA  
LICENCIATURA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS



SELECCIÓN DE LECTURAS  
ENSAYO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

María Andueza (comp.)

México



Marzo, 2002

Para cualquier información y comentarios  
sobre esta obra comunicarse a:  
E.MAIL [suafyl@servidor.unam.mx](mailto:suafyl@servidor.unam.mx)  
Visite nuestra página en internet: <http://www.suafyl.filos.unam.mx>

*Selección de lecturas de Ensayo Español del Siglo XX*

Primera edición: enero de 1997

D.R.© Universidad Nacional Autónoma de México

Cd. Universitaria, C.P. 04510, México, D. F.

DIVISIÓN SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

7° PISO TORRE DE HUMANIDADES I

ISBN 968-36-6205-6

Impreso y hecho en México

Segunda edición: diciembre de 1997

Tercera edición: septiembre de 2001

Cuarta edición: marzo de 2002

Colaboradores de Cómputo SUAFyL

Dora Luz Díaz Cruz

Mónica Rodríguez García

Mónica Sánchez Hernández

*Captura, escaneo, corrección de galeras*

*y cotejo de originales*

Dora Luz Díaz Cruz

Carlo Salinas Reyes

*Diseño editorial y formación*

Carlo Salinas Reyes

*Coordinador General*

# ÍNDICE

	Pág.
Presentación .....	5
<b>UNIDAD 1. HACIA UN CONCEPTO DEL ENSAYO ESPAÑOL</b>	
1.1. José Luis Gómez Martínez. <i>Teoría del ensayo</i> .....	9
1.2. Eduardo Gómez de Baquero, (Andrenio). <i>El ensayo y los ensayistas españoles contemporáneos</i> .....	13
1.3. José Ortega y Gasset. <i>Meditaciones del Quijote</i> .....	15
1.4. Eduardo Nicol. <i>Ensayo sobre el ensayo</i> .....	17
1.5. Arturo Souto. <i>El ensayo</i> .....	19
1.6. Pedro Laín Entralgo. <i>Prólogo a José Ortega y Gasset</i> .....	21
1.7. Alfredo Carballo Picazo. <i>El ensayo como género literario. Notas para su estudio en España</i> .....	23
1.8. Ricardo Gullón. <i>El ensayo como género literario</i> .....	27
1.9. Juan Marichal. <i>Teoría e historia del ensayo español. (Introducción)</i> .....	29
<b>UNIDAD 2. GENERACIÓN DEL NOVENTA Y OCHO</b>	
2.1. Angel Ganivet. <i>Idearium español</i> .....	35
2.2. Miguel de Unamuno. <i>En torno al casticismo</i> .....	37
2.2.1. _____. <i>Vida de don Quijote y Sancho</i> .....	39
2.2.2. _____. <i>Del sentimiento trágico de la vida</i> .....	43
2.2.3. _____. <i>La agonía del cristianismo</i> .....	44
2.3. José Martínez Ruiz (Azorín), <i>Castilla</i> .....	47
2.4. Ramiro de Maeztu. <i>Defensa de la hispanidad</i> .....	49
2.5. Antonio Machado. <i>Cancionero apócrifo</i> .....	51
<b>UNIDAD 3. NOVECÉNTIMO</b>	
3.1. José Ortega y Gasset. <i>Meditaciones del Quijote</i> .....	57
3.2. Eugenio D'Ors. <i>Nuevo glosario</i> .....	59
3.3. Gregorio Marañón. <i>Vocación y ética y otros ensayos</i> .....	61
3.4. Ramón Pérez de Ayala. <i>Las máscaras</i> .....	65

Pág.

3.5. Manuel, Azaña. <i>Ensayos sobre Valera</i> .....	69
3.6. Salvador de Madariaga. <i>Ingleses, franceses y españoles</i> .....	73
3.7. Américo Castro. <i>La realidad histórica de España</i> .....	77

#### **UNIDAD 4. LA GENERACIÓN ESCINDIDA**

4.1. Pedro Laín Entralgo. <i>La generación del Noventa y Ocho</i> .....	81
4.2. José Luis Aranguren. <i>Estudios literarios</i> .....	87
4.3. José Ferrater Mora. <i>El mundo del escritor</i> .....	95
4.4. Julián Marías. <i>Cervantes, clave española</i> .....	99

#### **UNIDAD 5. ENSAYISTAS DEL EXILIO ESPAÑOL**

5.1. Pedro Salinas. <i>El defensor</i> .....	105
5.2. José Bergamín. <i>El disparadero español</i> .....	109
5.3. José Moreno Villa. <i>Cornucopia de México y Nueva Cornucopia mexicana</i> .....	113
5.4. Juan Larrea. <i>Del surrealismo a Machupicchu</i> .....	117
5.5. Eduardo Nicol. <i>La vocación humana</i> .....	121
5.6. María Zambrano. <i>Pensamiento y poesía en la vida española</i> .....	131
5.7. Francisco Ayala. <i>El escritor en su siglo</i> .....	135

#### **UNIDAD 6. ENSAYISTAS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX**

6.1. Juan Marichal. <i>Teoría literaria e historia del ensayismo hispánico</i> .....	143
6.2. Carlos Castilla del Pino. <i>Cuatro ensayos sobre la mujer</i> .....	149
6.3. Carlos Bousoño. <i>Teoría de la expresión poética</i> .....	153
6.4. Tomás Segovia. <i>Cuaderno inoportuno</i> .....	155
6.5. Jaime Gil de Biedma. <i>El pie de la letra</i> .....	157
6.6. José Ángel Valente. <i>Las palabras de la tribu</i> .....	161
6.7. Federico Patán. <i>José de la Colina</i> .....	165
6.8. Fernando Savater. <i>Panfleto contra el todo</i> .....	173

## 1. 8. EL ENSAYO COMO GÉNERO LITERARIO

Ricardo Gullón

El ensayo es el género literario más adecuado para apresar la fecundidad imaginativa y la aversión al sistema, características del genio español. Al redactar un ensayo el escritor instala en el centro su yo y desde él, desde su sentir, creencias, ideología, lanza sobre cuanto le rodea miradas curiosas, tiñendo el mundo del color de su pensamiento y viendo cada cosa en función de lo que respecto a él representa.

Sí; como tú, lector, harías si escribieras, pues arrastrado por el deseo de conocerse y revelarse, el hombre utiliza el escenario y los decorados como pretextos para poner al descubierto reacciones personales. Sócrates en su jardín; Montaigne pugnando por captar lo ondulado y diverso del humo cuya forma se le escapaba; Bacon analizando el cristal de la inteligencia; Feijoo buscando la clave del «no sé que» y tantos más, dan testimonio de esa verdad [...].

La fluidez e indeterminación del género obligan a preguntar: en definitiva, ¿qué es el ensayo? La vaguedad de la calificación resulta evidente y según mi experiencia personal (en las reuniones del Jurado encargado de conceder los premios de la Crítica) no es fácil poner de acuerdo a la gente sobre la significación de la palabra: desde el tratado teológico al artículo periodístico, todo puede pasar por ensayo. Quizá una serie de negaciones, una serie de sucesivas eliminaciones, ayudará a encontrar la solución: el ensayo no es novela, ni poesía, ni drama, ni reportaje, ni biografía..., aun cuando pueda tener algo de todo esto, pero las fronteras se diluyen y tienden a desaparecer si lo relacionamos con la crítica artística o el estudio literario. ¿Quién diría cuándo y dónde empieza el ensayo si antes no nos arriesgamos a definirlo? ¿Y cómo correr ese riesgo si sabemos cuántas notables excepciones se evadirán de la por fuerza floja red?

Buena parte de cuanto se escribe aparece en forma de ensayo, es decir, en el de una prosa libre y flexible en que el escritor opina sobre temas que le interesan. Pues el ensayo es suma de opiniones, emanación natural de nuestra toma de contacto con la vida, expresión de una experiencia personal, que para reflejarla adecuadamente y atraer al lector, intenta conciliar la profundidad y la gracia. Nadie necesita tanto como el ensayista lo que Marichal llama voluntad de estilo [...].

Extenso en ocasiones, pero más generalmente breve, como llamado a insertarse en revistas y publicaciones periódicas donde es forzosa la

limitación de espacio, refleja con acuidad y urgencia problemas actuales y eternos según la perspectiva de nuestro tiempo y se adapta sin dificultad a las exigencias de quien escribe. Pues insisto en que no se debe perder de vista el acento entrañable del ensayo, coloreado por lo personal aun cuando aspire —y no siempre ocurre así— a la objetividad. El estudio «objetivo», del que pretende excluirse al yo «satánico», es fácilmente discernible y separable del ensayo, y no solamente por acumulación de datos y sobrecarga de prueba, sino por aspirar a una imparcialidad a que el ensayista renuncia con ostensible impertinencia. El publicista de vocación académica preferirá el estudio, cuanto más abarrotado de notas mejor, mientras el escritor imaginativo optará por el ensayo y aceptará el riesgo de opinar basándose en sus experiencias y en sus ideas: más vale correr el albur de equivocarse por cuenta propia que el de acertar por cuenta ajena.

Al ensayista le reconocemos por la indomable tendencia a pensar en voz alta, a decir su parecer sobre cuanto le interesa. Gracias a esa libertad de discurso puede ver y presentar los problemas desde ángulos insospechados, fecundándolos en todo caso, y estimulando a la actividad mental de los lectores. Rompe las estructuras convencionales y hasta cuando se revela arbitrario sirve para desencadenar reacciones saludables, incitando a revisar lugares comunes, a discutir ideas recibidas. El ensayista, empeñado en la tarea de conocerse, busca imágenes que le ayuden a identificarse; mientras describe un paisaje, comenta una película, recuerda islas perdidas o analiza las vicisitudes de un personaje, está proyectando sobre lo exterior la sustancia de sus preocupaciones, la sombra de sus inquietudes.

Gullón, Ricardo. "El ensayo como género literario", en *Asomante* 18, No. 2, 1962, 58-61.

